

egresados de las escuelas secundarias es aumentar la matrícula de estudiantes mayores. En cualquier caso, si existe una expansión superior del sector, puede haber una dependencia cada vez mayor de fondos privados/nacionales, universidades abiertas y centros de aprendizaje asistidos por tecnologías. ▲

Publicar o perecer

MARIA YUDKEVICH

En las últimas décadas, la presión por publicar—el principio de "publicar o perecer"—se ha convertido en una característica distintiva de la vida académica. ¿Qué significa este principio y por qué la profesión académica lo considera perjudicial y destructivo?

Tanto en las principales universidades de investigación como en las instituciones de educación, los docentes se quejan constantemente sobre el aumento de los requisitos formales y las expectativas informales sobre su productividad, para sus carreras académicas, ascensos y bienestar académico.

Sin embargo, estas quejas son diferentes en todas las universidades y países. En las universidades de élite de EE. UU., es mucho el interés de acceder a puestos altos y las expectativas para obtener un cargo que ahora se exige a los profesores que publiquen una cierta cantidad en las principales revistas. En cambio, en muchas otras instituciones, "publicar o perecer" se asocia a una mayor presión por publicar más, sin respetar la calidad y el impacto. Para gran parte de la profesión académica, es mayor la señal de que la cantidad es más importante que la calidad en las publicaciones académicas.

Esta tendencia es perjudicial para la profesión académica en general y para el académico en particular. Con sus cargas cada vez mayores y un aumento del cuerpo estudiantil, la educación es menos considerada en comparación con la investigación. Como la demanda estimula la oferta, las revistas en expansión que no tienen reputación y que nadie las lee ahora abordan este único propósito: apoyar a los autores que necesitan informar su producción publicada. La presión por publicar provoca atomización e individualización en la comunidad académica: los docentes tienden a dedicar menos tiempo y esfuerzos a los servicios académicos, como el trabajo en comités académicos o la asesoría para docentes, cambiando sus prioridades por lo que pueden publicar y las subvenciones externas (que también son importantes para los ascensos y las publicaciones, tanto para postular como para la producción). Finalmente, desde sus primeros pasos en sus carreras académicas, los jóvenes académicos aprenden que el objetivo final de lo que están haciendo no es buscar la verdad, sino publicar, como un fin en sí mismo. Esto puede afectar profundamente su moral académica, los estándares de calidad y las prácticas de investigación.

Masificación

¿Por qué esta presión por publicar en la academia? Parece haber diferentes razones, según si los sistemas académicos están orientados al mercado o controlados por el estado.

En los sistemas orientados al mercado, la masificación es un factor clave porque desencadena varios procesos asociados con la presión por publicar. Está aumentando el porcentaje de contratos a corto plazo, como también el número de académicos sin posibilidades de tener un empleo permanente. Para extender sus contratos, tienen que demostrar su productividad durante ciertos períodos, a menudo, en una visión a corto plazo. Como resultado de los contratos a corto plazo y la consiguiente inseguridad, los profesores pueden optar por publicar en un flujo continuo, a veces "más rápido" en lugar de "mejor".

Además, existe una mayor demanda de responsabilidad en los sistemas masivos de educación superior: las universidades deben informar a la sociedad que gastan fondos

Abstracto

El siguiente artículo considera las causas y las consecuencias del rol del principio de "publicar o perecer" en los sistemas académicos modernos. En particular, analiza cómo diferentes universidades interpretan este principio y por qué sus causas difieren entre los sistemas académicos.

La presión por publicar provoca atomización e individualización en la comunidad académica.

Maria Yudkevich es profesora asociada de economía y vicerrectora en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional de Investigación, Moscú, Rusia. Correo electrónico: yudkevich@hse.ru.

públicos para el bien común. Las publicaciones (y en primer lugar, sus cifras totales) parecen ser un indicador transparente de este impacto en la sociedad.

Burocracia

Los sistemas en los que prevalece el rol del gobierno provocan otra urgencia por "publicar o perecer". Las agencias gubernamentales, los ministerios y otros organismos quieren medir el éxito de las instituciones de educación superior, con indicadores formales, fáciles de calcular y comparar, con un mínimo recurso para la opinión de expertos. Como medida de qué tan bien funciona una universidad, la producción de la publicación es imperfecta y bastante limitada, pero medir la calidad de la enseñanza es aún más difícil. Dado que los organismos externos dependen de indicadores formales, la cantidad tiende a jugar un rol más importante que la calidad. Como las reglas y los indicadores formales pueden ser manipulados, vemos señales alarmantes de tales manipulaciones en algunos países donde los gobiernos inician y apoyan financieramente iniciativas para estimular la excelencia. En un contexto más general, se puede ver que la profesión académica, como objeto de medición, se ajusta a los instrumentos de tales mediciones y que éste ajuste afecta profundamente a los investigadores en particular y a las prácticas y las políticas de investigación institucional.

Otras fuentes de presión

En ambos sistemas, orientados al mercado o controlados por el gobierno, la carrera de los rankings mundiales genera una considerable presión por publicar en las instituciones nacionales. La creciente "fiebre de los rankings" aumenta el enfoque en las publicaciones, ya que son un indicador clave. Los puestos de las universidades en los rankings dependen de las publicaciones, y las instituciones a menudo se preocupan más por su cantidad agregada y no por la calidad. Tal presión obliga a los investigadores a no solo poner en peligro la calidad, sino a veces también a publicar en campos con factores de mayor impacto y otras credenciales formales, ajustando sus temas de investigación y estrategias de publicación para lograr mejores opiniones y credenciales para los rankings.

Esto empeora aún más en situaciones en las que el imperativo de "publicar o perecer" está "por encima de todo lo demás" y exige al profesorado que no realiza investigaciones y se dedica sólo a enseñar que publique. En la actualidad, muchas instituciones de educación tienen la ambición de convertirse en instituciones de investigación, o sus gobiernos las obligan a fortalecer su componente de investigación.

Conclusión

En términos generales, el principio de "publicar o perecer" a menudo se asocia con un fenómeno de prevalencia de control no académico sobre la profesión académica. Si bien sabemos por qué sucede y cuán dañinas son las consecuencias, la duda de qué hacer para detener esta presión aún sigue presente. Lo que podemos decir con certeza es que se publicarán muchos artículos sobre este tema. ▲

El dilema del idioma inglés

PHILIP G. ALTBACH Y HANS DE WIT

A mediados del siglo XX, el inglés se había convertido en el idioma mundial de la ciencia y la educación. Con el auge del Internet y la globalización en los últimos años del siglo y en el nuevo milenio, ha aumentado este dominio, con las 50 principales revistas científicas publicadas en inglés y la gran mayoría de los artículos académicos de circulación internacional en inglés.